

### Guardar los mandamientos y amar a los demás

Cuando pensamos en el amor, con frecuencia lo primero que nos viene a la mente son películas románticas, chocolate y flores. Pero el amor, el verdadero amor, es mucho más profundo y mucho más generoso que eso. Jesucristo vivió y murió por nosotros a causa de Su amor por nosotros. De hecho, los dos grandes mandamientos son amar a Dios y amar a todas las demás personas (véase Mateo 22:36–40). Pero, ¿cómo podemos *demostrar* a las personas que las amamos?

El presidente Uchtdorf comparte la parábola de Cristo sobre dos hijos, uno de los cuales trabaja para su padre y el otro que no lo hace. El Salvador señala que solo el hijo que

obedeció a su padre de verdad lo amaba. Del mismo modo, cuando obedecemos los mandamientos de Dios, demostramos que lo amamos y deseamos volver a Él.

Pero, ¿cómo demostramos que amamos a todas las demás personas? El presidente Uchtdorf explica eso también: “Si

verdaderamente amamos a nuestros semejantes, nos esforzamos para ayudar ‘a los pobres y a los necesitados, a los enfermos y a los afligidos’, porque aquellos que realizan esos actos desinteresados de compasión y servicio, tales son discípulos de Jesucristo”.

De manera que la próxima vez que vean a su padre o a su madre, a un hermano o a un amigo, piensen en prestarles servicio para mostrarles su afecto. Eso no solo los hará felices a ellos y a ustedes, sino que también hará feliz a su Padre Celestial.



## NIÑOS

### Mostrar amor

Jesús compartió la historia de un padre y sus dos hijos. El padre trabajaba en una viña y pidió ayuda a sus dos hijos. El primer hijo dijo al principio que no, pero luego fue a ayudar en la viña. El segundo hijo dijo que ayudaría, pero nunca lo hizo. Jesús enseñó

que el primer hijo mostró más amor hacia su padre porque fue obediente.

¡Haz una dramatización de esta historia! Luego escribe o dibuja tres cosas que puedes hacer para mostrar tu amor por el Padre Celestial.

